

Reseña



Beatriz Santamarina Campos

Llàgrimes vora mar. Guerra, postguerra i riuada al Cabanyal (1936-1975) a través de la memòria

Año: 2009

ISBN: 978-84-370-7371-2

Valencia: Publicacions de la Universitat de València.

María Teresa Tapada Berteli, Universitat Autònoma de Barcelona.

El barrio del Cabanyal, declarado Bien de Interés Cultural (BIC) en 1993 por la Generalitat Valenciana, queda afectado por el Plan General de Ordenación Urbana de Valencia desde 1988 y por el controvertido Plan Especial de Protección y Reforma Interior (PEPRI) del Cabanyal-Canyameral, aprobado en su versión definitiva por la Generalitat Valenciana el 24 de Enero de 2001. El PEPRI tiene como actuación central la continuación de la Avenida Blasco Ibáñez en línea recta perpendicular a la costa hasta el mar, implicando la demolición de un importante volumen de tejido residencial¹. Pero al *sventramento* físico, operación de reforma más propia del siglo XIX y de efectos perversos demostrados, le acompaña silenciosa e impunemente una operación de *sventramento* moral que extirpa de raíz la memoria de las gentes que lo habitan, verdadero patrimonio cultural e histórico del territorio urbano de la ciudad de Valencia.

Beatriz Santamarina en “Llàgrimes vora mar. Guerra, postguerra i riuada al Cabanyal (1936-1975) a través de la memoria trata de cartografiar la memoria de una ciudad” en una necesaria y pertinente intervención de urgencia, dado el incierto futuro que la implementación del PEPRI del Cabanyal puede suponer en la memoria de la vida del barrio. Se trata de la segunda parte de un trabajo anterior basado en historias de vida de vecinos del Cabanyal: “Hijos del mar, hijos de la tierra. Historia de vida del Canyabal-Canyameral”². Ambos trabajos son resultado de una interesante experiencia de innovación docente de indudable interés, ya que para su realización se ha contado con la colaboración de los estudiantes de Antropología Social (cursos 2005-2006 y 2006-2007) de la Universidad de Valencia, como parte de la asignatura de Prácticas de Campo. Tal y como lo expresa su

¹ Según Ramón López de Lucio la operación supondrá la demolición de 450 edificios y afectación de unas 1.600 viviendas aproximadamente. Ver “El Cabanyal: patrimonio y especulación” El País, 31/01/2010.

² Ver la reseña realizada por Santiago Bachiller del libro dirigido por Beatriz Santamaría (editado por Retroexpress, 2007) publicada por AIBR. Revista de Antropología Iberoamericana. Volumen 4, Número 1. Enero-Abril 2009.

autora: “aprender a escuchar y a preguntar no es una tarea fácil”. Sin duda, ese aprendizaje es central en la formación de futuros antropólogos y antropólogas.

El libro se divide en cuatro apartados, un primer capítulo introductorio y tres temáticos específicos, dedicados a la reconstrucción de tres momentos históricos que marcaron la vida del barrio: la guerra civil, la postguerra y las riadas del 1957 que afectaron a Valencia y especialmente a su franja marítima. La recuperación de la memoria del barrio quiere desprenderse de miradas nostálgicas al pasado, para impulsar “la reflexión sobre la necesidad de buscar modelos de crecimiento urbano sostenible y respetuosos con su gente y sus lugares”.

Durante el siglo XIX, el Cabanyal era un barrio popular de pescadores y hortelanos, fragmento del municipio independiente del Poble Nou de la Mar -delimitado en aquel tiempo por el municipio fronterizo de Villanueva del Grau (el Grau), Partido Santo Tomás, la acequia de la Cadena y el mar-, comprendiendo los barrios del Cabanyal y el Canyameral. El municipio pierde en 1897 su independencia original al anexionarse a la trama de la ciudad de Valencia, no sin la firme resistencia de sus pobladores que defendían una independencia territorial marcada por un carácter propio. Su estratégica localización frente al mar la convirtió a finales del XIX y principios del siglo XX en lugar de ocio de la burguesía valenciana, lo que supuso un rápido y desordenado crecimiento en el que las antiguas barracas dispuestas en fila fueron sustituidas por edificios de varias plantas con bellas y singulares muestras de modernismo popular -decoradas según el gusto del propietario y la época-, manteniendo el trazado original en forma de trama reticular de vías rectas perpendiculares al mar y con edificios históricos aún en pie, aunque muy deteriorados, como la Lonja de Pescadores y la Casa dels Bous.

En el primer apartado temático dedicado a la huella dejada por la Guerra Civil en el barrio y titulado “L'absurditat. Guerra al Cabanyal” se describe el pasado sindicalista, republicano, *blasquista*³ y anarquista de los poblados marítimos de Valencia y en especial del Cabanyal. El activismo político de sus gentes y su cercanía al puerto lo convirtieron en objetivo de bombardeos aterradores, operaciones de castigo, fusilamientos indiscriminados y represión sistemática de sus habitantes. La descripción por parte de los informantes de ese periodo atroz de nuestra historia reciente, desgrana historias particulares de pánico y dolor, trasladando al lector automáticamente al momento y al lugar. La urgencia por llegar a los refugios ante la presencia de la *Pava*, del recuerdo sonoro de las sirenas, de los juegos de los niños entre los despojos de la viviendas derruidas, la cotidianidad de la muerte del vecino, o de la dramática muerte de la pareja de recién casados; son episodios reconstruidos en una polifonía rigurosa. En el capítulo siguiente, “Por, fam i silenci.

³ En referencia a la figura de Vicente Blasco Ibáñez como activista político muy ligado al Cabanyal.

Postguerra al Cabanyal”, los informantes describen el tiempo de postguerra del 1939 al 1953. Los supervivientes que huyeron de los bombardeos buscando apoyo en familiares y amigos, vuelven al barrio enfrentándose a un paisaje desolador. Empieza un periodo de reconstrucción y de lucha por la supervivencia; se enfrentan al hambre, al silencio y al estigma. La reconstrucción que se hace en el libro ensartando relatos de vida, engancha al lector compartiendo y viviendo de cerca elementos del paisaje de postguerra: las cartillas de racionamiento, el “pa de dacsa”, los boniatos, la desazón que trasmite la carta no interceptada por la censura desde la cárcel, escrita en un mínimo papel de fumar. No hay rastro más persistente que lo vivido en la piel, ni documento más fiel que el dato intangible del recuerdo en ella. La investigación nos descubre detalles arqueológicos de la memoria construida por los relatos individuales y cotidianos de sus protagonistas.

Por último, el capítulo “Dies d'aigua i fang. La riuada del 57 al Cabanyal” nos acerca a la tragedia local de las riadas que devastaron el litoral valenciano desde finales de los años 40 y, en especial, a la gran riada del 1957. Esta vez es la naturaleza quien trata de borrar el paisaje del Cabanyal. La riada coge por sorpresa a sus vecinos y arrasa monumentos, como el dedicado a Sorolla en la playa donde inmortalizó a los hijos e hijas de los pescadores del Cabanyal; destroza viviendas y mata a un número desconocido de personas, víctimas cuyo alcance fue acallado por el régimen franquista.

Esta investigación cualitativa es un claro ejemplo de la contribución de la antropología a la investigación de los procesos de gentrificación como objeto de políticas públicas⁴. Los tres ejes temáticos elegidos tejen un fiel y hermoso relato de reconstrucción de la memoria colectiva del pasado un barrio. Estamos, pues, ante un documento de gran interés histórico y pedagógico que refleja el valor de la antropología como instrumento de reconstrucción del pasado reciente y reivindicación del patrimonio cultural intangible que es la memoria y la voz de sus habitantes. La ciudad de Valencia no puede construirse a partir de la demolición de su pasado. Un futuro así está condenado al fracaso.

⁴La gentrificación impulsada por entidades públicas o “state led-gentrification” es uno de los mecanismos en el que centran su interés las actuales investigaciones en el campo de las políticas de regeneración urbana. En este sentido el Cabanyal es un ejemplo que comparte elementos de similitud con otros casos como el del Raval, Bonpastor o la Colonia Castells en Barcelona.